

Albacete acogerá el encuentro regional de voluntarios de Cáritas

PÁGINA 9

Bicentenario de la Hermandad de la Virgen de las Angustias, en Mocejón

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIX. NÚMERO 1.667
12 de junio de 2022

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EN LA JORNADA DE FIN DEL CURSO PASTORAL

2.500 participantes clausuran la fase diocesana del Sínodo, en Guadalupe

Don Francisco, en el saludo de acogida a los peregrinos de la archidiócesis, manifestó su convencimiento de que «la llamada el Espíritu en el momento presente es que no podemos caminar solos»



En el transcurso de la jornada fueron presentadas las conclusiones, tras finalizar la fase diocesana de preparación del Sínodo de los Obispos, un proceso que «no ha estado exento de dificultades», pero sobre el que «podríamos decir que el impacto que ha tenido en nuestra Iglesia ha sido muy positivo».

PÁGINAS 5 7

PRIMERA LECTURA: PROVERBIOS 8,22-31

Esto dice la Sabiduría de Dios: «El Señor me creó al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas. En un tiempo remoto fui formada, antes de que la tierra existiera. Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas.

Aún no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada. No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe.

Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo; cuando sujetaba las nubes en la altura y fijaba las fuentes abismales; cuando ponía un límite al mar, cuyas aguas no traspasan su mandato; cuando asentaba los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él, como arquitecto, y día tras día lo alegraba, todo el tiempo jugaba en su presencia: jugaba con la bola de la tierra, y mis delicias están con los hijos de los hombres.

SALMO 8

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para mirar por él?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos.
Todo lo sometiste bajo sus pies:

Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 5,1-5

Hermanos: Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en la tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; la paciencia, virtud probada; la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

EVANGELIO: JUAN 16,12-15.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, si no que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

El me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».

Uno y Trino

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

Después de haber celebrado el entero misterio pascual (pasión, muerte, resurrección, ascensión de Jesús y envío del Espíritu Santo), la Iglesia celebra al autor y fuente de todo el proyecto salvífico, la Santísima Trinidad, **el misterio de los misterios**, porque toca el ser mismo de Dios: Uno en esencia, Trino en Personas.

Ya, **en el Antiguo Testamento, Dios reveló germinalmente** su misterio. Los Santos Padres encuentran huellas del mismo en el plural que está en el origen del ser humano: *“Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza”* (Gn 1,26), también en la manifestación de Dios en Mambré bajo forma de tres jóvenes (Gn 18,2) a quienes Abraham se dirige como si fueran uno solo (Gn 18,3), y también en la literatura sapiencial cuando atribuye características divinas y personales a la Sabiduría de Dios (Pr 8,1-36).

Sin embargo, es **Jesucristo** el que nos abre la **revelación plena** de la intimidad de Dios cuando nos habla y se dirige a Dios como Padre (Mt 26,39; Jn 8,49; 5,19; 10,30; 11,41-42; 16,28; 17,1-2), cuando se revela como Hijo, igual al Padre (Mt 11,27; Jn 10,30.36; 17,10.21) y cuando nos habla del Espíritu que enviará desde la unidad con el Padre (Jn 14,26; 15,26; 16,14).

La intrínseca unión que hay entre ellos en **una única esencia sin confundirse** puede apreciarse hoy al final del evangelio de este Domingo que contiene la quinta y última referencia al Espíritu Santo en los discursos de despedida de Jesús (Jn 14-17): *“Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará”* (Jn 16,15).

Entre las divinas Personas la comunión es absoluta y la relación infinita. Son **distintos**: el Padre no es el Hijo ni

el Espíritu Santo, pero los tres son **igualmente eternos e igualmente Dios**. Hay una unidad tal entre las divinas Personas que *“cada una de ellas está en cada una de las otras y todas en cada una y cada una en todas, y todas están en todas y todas son solamente un Dios”* (S. Agustín).

El Espíritu, que *“sondea las profundidades de Dios”* (1 Cor 2,10), conoce el misterio del Hijo en su relación filial con el Padre y en su relación redentora con los hombres de todos los tiempos. Por eso, tras la Pascua, será el Espíritu quien dé testimonio de Jesús. No es que a Jesús le haya faltado algo por anunciar, pues en Él Dios se nos ha dado totalmente a sí mismo. El anuncio del Espíritu Santo no es cuantitativo sino cualitativo: ya que nuestra capacidad de comprender es limitada y progresiva (cfr. Mt 16,6-11; Mc 6, 52; 8,21; Jn 16,12), **la misión del Espíritu** consiste en introducir a la Iglesia de modo siempre nuevo, de generación en generación, en la riqueza infinita del misterio de Cristo. El Espíritu nos conduce cada vez más dentro de la luz de Cristo y, a través de Él, en el misterio del Padre. Al igual que Cristo glorificará al Padre en su “hora”, porque en ella manifestará su amor al mundo, así también el Espíritu glorificará al Hijo porque lo dará a conocer a la Iglesia en un crecimiento progresivo y homogéneo hasta la verdad plena (Jn 16,13).

Es verdad que no podemos llegar a comprender el misterio trinitario, pero sí podemos **crecer en su conocimiento y amor** si nos dejamos guiar por el Espíritu Santo en el seno de la Iglesia. Es cierto que no podemos abarcarlo, pero sí **podemos vivir en él**, dejando que la gracia nos haga partícipes de la misma vida divina y templos de su presencia en el mundo. ■



LECTURAS DE LA SEMANA. - **Lunes, 13:** San Antonio de Padua. 1 Reyes 21, 1-16; Mateo 5, 38-42. **Martes, 14:** 1 Reyes 21, 17-29; Mateo 5, 43-48. **Miércoles, 8:** 2 Reyes 2, 1. 6-14; Mateo 6, 1-6. 16-18. **Jueves, 16:** Eclesiástico 48, 1-14; Mateo 6, 7-15. **Viernes, 17:** 2 Reyes 11, 1-4. 9-20; Mateo 6, 19-23. **Sábado, 18:** 2 Crónicas 24, 17-25; Mateo 6, 24-34. Misa vespertina de la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

■ SR. ARZOBISPO

La vida contemplativa: lámparas en el camino sinodal

«**C**aminar juntos» es el quehacer fundamental de los consagrados en la vida contemplativa, los monjes y monjas a los que tenemos muy presentes en esta jornada en la que la Iglesia agradece a Dios con la oración y el afecto por la vida de cada uno, ofrecida como una lámpara encendida de donación de amor y ofrenda a la Santísima Trinidad y como plegaria constante por la Iglesia y por todos nosotros.

Cuando faltaba poco más de un mes para la apertura oficial del camino sinodal, el secretario general del Sínodo de los Obispos, el cardenal Mario Grech, envió una misiva a las personas contemplativas para invitarlas explícitamente a dejar oír su voz en dicho camino. Así pues, las personas contemplativas son también profundamente sinodales no por un empeño extraordinario, sino por su misma raíz carismática: en la medida en que buscan la luz de Dios y la derraman sobre el rostro de la Iglesia, son portadoras de una experiencia sinodal capaz de alentar la sinodalidad en otros. Ellas, que saben escuchar al Señor, alumbran para todos el camino de la apertura al otro y a los otros; ellas, que forjan su corazón en la permanente conversión a la voluntad divina, alumbran para todos el itinerario del discernimiento y de la transformación; ellas, que ensayan cada día la comunión fraterna, alumbran para todos la senda de la reconciliación y la paz entre los hermanos. Así, desplegando lo más genuino y hermoso de su llamada fundamental, se vuelven luminarias de vida y misión sinodales en el camino común del Pueblo de Dios.

En esta Jornada Pro orantibus, miramos con agradecimiento y con esperanza a nuestros hermanos y hermanas contemplativos de nuestra archidiócesis de Toledo, pidiendo que el Señor los guarde y los haga brillar entre nosotros. Y acudimos a su sabiduría y su fidelidad para fundar el sueño de una Iglesia cada vez más sinodal sobre bases sólidas y duraderas. Sabemos que ellos, con su testimonio, empujan a toda la Iglesia a ensanchar el espacio de su tienda y a salir en peregrinación. La radicalidad de su búsqueda y de su entrega, puesta sobre el celemin, arde como el candil en la casa, como la lámpara en el



camino. Su oración ininterrumpida, abierta a la Palabra del Señor, pone bajo el signo de la gracia todos nuestros esfuerzos sinodales. Su combate interior, el único que trae la paz al corazón, nos espolea a abandonar esquemas personales y eclesiales caducos o poco evangélicos. Su mirada fraterna, siempre pendiente de procurar espacios de reconciliación y comunidad, nos llama a reforzar los lazos que construyen el reino de Dios. La vida contemplativa, en suma, nos sigue acercando la luz de la Santa Trinidad para que todo el pueblo de Dios, en camino sinodal, la haga llegar con alegría a todos los rincones de la tierra.

El Papa Francisco en «Fratelli Tutti», nos invita a «trabajar juntos» (n. 8). «Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos». Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos.

Estas comunidades son una gran riqueza para nuestra diócesis. Los corazones de sus miembros laten al unísono, viviendo en su cotidianidad la comunión con la Trinidad que todos, por nuestro bautismo, estamos llamados a experimentar. Nada de lo nuestro les es ajeno. Como decía Santa Teresa de Lisieux, en el corazón de la Iglesia son el amor. Por eso hoy quiero señalarlos a esas comunidades que, mediante la oración y el trabajo, siguiendo cada una su propio carisma, forman parte de esta Iglesia de Toledo, elevando, día a día, su oración como ofrenda suave, como incienso ante la presencia del Señor. Pidamos al Sagrado Corazón de Jesús y al Corazón de María por estas comunidades contemplativas, para que crezcan, se fortalezcan y sigan aportando a la Iglesia la riqueza y la fecundidad de la oración.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Prímado de España

■ AÑO IGNACIANO

Fundaciones ignacianas

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Mientras los primeros jesuitas se reparten por el mundo Ignacio se mantiene en Roma, ocupado en la redacción de las Constituciones y en las tareas de gobierno de la Compañía, atendiendo a los que a él acuden pidiendo consejo, personalmente o por carta, y sigue dando los Ejercicios. Pero todas estas ocupaciones no le apartaron del contacto con los pobres, los enfermos y los huérfanos, tan abundantes en las calles romanas. En la biografía de Ignacio que escribió el P. Ribadeneyra da cuenta de las «obras pías» que fundó en Roma.

La primera fue el Orfanato de Santa María in Aquiro, fundado en 1541 para recoger a los niños huérfanos que vagabundeaban por las calles, educarlos cristianamente y enseñarles un oficio; poco después estableció otro para niñas, y para el sostenimiento de ambos recaudaba limosnas e insistía en su predicación sobre la necesidad de ocuparse de los pobres. Nació así el «Soladicio de los XII Apóstoles», una asociación de hombres encargados del reparto de las limosnas recaudadas entre los pobres que no podían mendigar y los enfermos que no podían ser llevados a los hospitales.

Ribadeneyra dice que cuando había de emprender alguna de estas obras primero lo consultaba «con hombres graves y cuerdos, y amigos de todo lo bueno, y particularmente inclinados a las obras de caridad», después acudía a hombres «ricos y devotos» para que con sus limosnas se diese principio a la obra y se sustentase en sus comienzos, luego escogía a algún cardenal para que fuera su protector, después establecían la «hermandad» o cofradía e Ignacio elaboraba los estatutos por los que habría de regirse y mantenerse. «Hecho todo esto -concluye Ribadeneyra-, viendo nuestro B. Padre que ya podía andar por sus pies, y que sin él se podía conservar, se salía afuera dando su lugar a otro. Y poco a poco se aplicaba luego a comenzar otras semejantes obras. Porque era tanta su caridad, que no podía acabar consigo estar ocioso, sino que siempre andaba tratando cosas de nuevo» para el bien de los hombres y para su salvación.



Fabrizio de Michino (2)

Un sencillo sacerdote

TOMÁS RUIZ NOVÉS



La carta del padre Fabrizio dirigida al Papa Francisco continuaba explicando que «hay un versículo bíblico que me acompaña y que me da confianza en la fuerza del Señor, y es el de Ezequiel: 'Os daré un corazón nuevo, os infundiré un espíritu nuevo, os quitaré vuestro corazón de piedra y os daré un corazón de carne' (Ez 36,26). Tengo muy cercano a mi obispo, el cardenal Crescenzo Sepe, que me apoya constantemente, y que a veces me pide que descanse un poco para no fatigarme demasiado. Gracias a Dios, mi familia y mis amigos sacerdotes también me ayudan y me animan especialmente cuando he de somerme a las diversas terapias, compartiendo conmigo esos momentos de inevitable sufrimiento. Los médicos también me ayudan mucho y hacen todo lo posible buscando aplicarme los tratamientos más adecuados. Santo Padre, tal vez me haya extendido un poco al escribirle, pero solo quería decirle que todo esto lo ofrezco al Señor por el bien de la Iglesia y por usted de manera particular, para que el Señor lo bendiga siempre y le acompañe en su ministerio de servicio y amor. Le pido que, en sus oraciones, me tenga presente: pido al Señor todos los días no hacer sino su voluntad, siempre y en todo momento. Es verdad que no pido mi curación, pero sí la fuerza y la alegría para poder ser verdadero testigo de su amor y sacerdote según su Corazón. Seguro de vuestras oraciones paternales, le saludo con devoción. Don Fabrizio De Michino».

Poco más de dos meses después de esta carta y de su encuentro con el Papa Francisco, en torno a la una de la tarde del 1 de enero de 2014, Fabrizio se fue al cielo, dejándonos no solo el recuerdo de su joven vida sacerdotal ofrecida por la Iglesia y por el Papa, sino también la certeza de su intercesión. En estos ocho años su fama de santidad no ha dejado de crecer, y en estos momentos su

testimonio de santidad sacerdotal juvenil, tan tiempo sencillo como impresionante, ha traspasado ya las fronteras italianas.



La ley como propaganda

Estamos viviendo una época extraña en la que se están produciendo cambios muy relevantes a todos los niveles cuyas consecuencias son difíciles de predecir. A la evolución del pensamiento sobre el ser humano y el mundo, la ruptura de valores clásicos de la civilización occidental, la necesidad de afrontar crisis económicas, humanitarias e, incluso, sanitarias que impactan fuertemente en nuestra forma de vida se une —aunque, quizás, es la consecuencia de lo primero— la proliferación de normas aprobadas por las Cortes Generales y los Parlamentos autonómicos que, lejos de mejorar nuestra realidad, la empeoran.

Iniciativas como la legalización de la eutanasia, la ampliación de la libertad de abortar de las madres, el reconocimiento del derecho a cambiar de orientación sexual, entre otras, se presentan como signos de progreso, ampliación de derechos y avances sociales cuando, en realidad, vienen a empeorar la situación y dejan de lado a quienes más sufren.

En primer lugar, ese supuesto avance en los derechos de unos se hace costa de la libertad de otros. Las limitaciones para ejercer la objeción de conciencia al practicar la eutanasia, las restricciones a la libertad de expresión de quienes piensan que nadie nace en un cuerpo equivocado o la reducción de las facultades derivadas de la patria potestad frente a hijas menores que desean abortar o hijos que quieren hormonarse son simplemente algunos ejemplos que así lo evidencian.

Pero la situación es peor aún, porque estas normas no ayudan verdaderamente a los titulares de los nuevos derechos que en ella se reconocen; al contrario, los dejan solos, a su riesgo y ventura. No hay alternativa realista para que la mujer que, habiéndose quedado embarazada sin buscarlo, pueda plantearse en algún momento seguir adelante con el embarazo y de la luz

a su hijo. Es más, todo el sistema está pensado para promover el aborto sin apenas margen de discernimiento. No hay ayudas públicas para mujeres embarazadas, no se favorece la adopción de esos niños no deseados, no se promueve ni valora, en definitiva, el nacimiento de una nueva vida, ni siquiera en países como el nuestro donde la tasa de natalidad pone de manifiesto que no está garantizado el relevo generacional. Por supuesto, a (casi) nadie le preocupa —no, desde luego, al legislador— el síndrome postaborto que pueda sufrir a nivel físico y psicológico la madre que ha interrumpido voluntariamente su embarazo. El aborto deja huella en la mujer, pero eso no importa. Algo similar ocurre en el caso de las llamadas leyes LGTBI: reconocen el derecho a cambiar de orientación sexual y a recibir tratamiento quirúrgico y hormonal para que este cambio sea visible, pero prohíbe las llamadas terapias de reconversión —aunque se quieran recibir libremente por parte de aquellos que desean revertir su opción inicial—. Finalmente, en relación con la eutanasia, lejos de apostar por potenciar los cuidados paliativos, se opta por favorecer la muerte. No hay opción para quien sufre pero desea vivir. En definitiva, la ley y la actuación de los poderes públicos, lejos de concebirse como herramientas para la satisfacción del interés general y de la libertad y dignidad —auténticas y verdaderas— de todo ser humano, se emplean como instrumentos de propaganda al servicio de la ideología dominante, sin importar las consecuencias —ciertamente nefastas— para las personas y para la sociedad.

Quizás ha llegado el momento de que, como ciudadanos, comencemos a abrir los ojos, a participar activamente en los asuntos públicos y a demostrar a nuestros dirigentes que no todo vale. La democracia no es cosa de unos pocos.

■ A PIE DE PÁGINA

Escucha y discernimiento

Ahora todo el mundo reconoce la necesidad de «escuchar y discernir». El camino sinodal ha puesto a toda la Iglesia en esa actitud en la que tanto insiste el Papa como expresión de una Iglesia de «puertas abiertas» dispuesta siempre a la acogida. Y ahora, llegado el tiempo de las propuestas, quizá sea conveniente detenerse a discernir entre ellas sobre lo que hay que escuchar.



CAMINAR JUNTOS, CLAVE DE LA PROPUESTA PASTORAL DIOCESANA

La Jornada Diocesana de Fin de Curso reunió en Guadalupe a 2.500 participantes

Los actos concluyeron con la asamblea final de la fase diocesana del Sínodo de los Obispos

La villa y puebla de Guadalupe fue el lugar donde la archidiócesis de Toledo celebró el pasado 4 de junio, la Jornada de Fin del Curso Pastoral. En el real monasterio se está viviendo un Año Jubilar en honor a la Virgen Morena de las Villuercas, un año que comenzó el 2 de agosto de 2020 y que se prolongará hasta el próximo 10 de septiembre.

La jornada reunió a 2.500 participantes, quienes, en peregrinación diocesana, pudieron ganar las gracias jubilares en este Año Santo. Entre los peregrinos participaban el arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro, que presidió los actos, el obispo auxiliar, don Francisco César García Magán, el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio, natural de Guadalupe y el obispo auxiliar de la diócesis argentina de Zárate-Campana,

el toledano don Justo Rodríguez, así como numerosos sacerdotes y miembros de la vida consagrada.

Dado el elevado número de participantes los peregrinos se dividieron en dos grupos. El primero de ellos congregaba a los peregrinos de las parroquias que integran las vicarías de Toledo y Talavera de la Reina. En el segundo se reunían los peregrinos de las vicarías de La Sagra y de La Mancha. Todos los participantes fueron recibidos por el Sr. Arzobispo en la zona destinada a la llegada de los autocares y a la recepción de los peregrinos. Desde allí, cada grupo inició un recorrido a pie hasta la entrada de la basílica por la puerta santa, que fue abierta al comienzo del Año Jubilar.

En el saludo a los peregrinos con ocasión de la jornada, el Sr. Arzobispo recordaba que era la

primera vez que, «como Arzobispo de Toledo, tengo ocasión de ponerme en camino con mi comunidad diocesana hacia la Virgen de Guadalupe, lo cual me produce una inmensa alegría y esperanza».

Y explicaba seguidamente que «caminar juntos es la clave que está iluminando nuestra Propuesta Pastoral Presinodal y que hemos experimentado en nuestras parroquias, grupos y comunidades con motivo de los trabajos de la fase diocesana del Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad».

Proceso sinodal

«Por eso —continuaba— tenía tanta ilusión en terminar el año con una peregrinación para llegar a nuestra Madre, Reina y Señora, en la que poder ganar el Jubileo durante este Año Santo

Guadalupense, presentar los resultados de nuestras reflexiones durante el proceso sinodal y concluir el curso que estamos dedicando a profundizar en la vocación laical».

Don Francisco recordaba también que «hoy es un día para disfrutar, para compartir, para dar gracias. Para disfrutar porque nos unimos a otros compañeros de camino, miembros de nuestras propias parroquias, asociaciones y movimientos, hermanos de otras parroquias y realidades de la archidiócesis; unos y otros laicos, sacerdotes y religiosos, para compartir, porque la fe que profesamos no es para nosotros mismos, sino que crece cuando se comparte con los demás, creyentes y no creyentes; para dar gracias por tantos y tantos dones con los que el Señor ha bendecido y sigue

►►►



bendiciendo a nuestra archidiócesis y, en particular, a cada uno de nosotros».

Asamblea diocesana

En este sentido, el Sr. Arzobispo añadía que «el programa de nuestra jornada está pensado precisamente para ello» y recordaba que peregrinamos «para encontrarnos con nuestra Madre» y celebrar «juntos la Eucaristía como acción de gracias», y constituirnos «en Asamblea diocesana para que se nos presente la síntesis de los trabajos realizados con motivo del Sínodo».

Tras explicar que «este encuentro, con el que concluimos el curso, tiene que servirnos para continuar avanzando en el camino», don Francisco manifestaba: «Estoy convencido de que la llamada del Espíritu a la Iglesia en el momento presente es que no podemos caminar solos. Hemos de hacerlo en comunión con Cristo y en comunión entre nosotros para el cumplimiento de la misión que tenemos encomendada: compartir la belleza de nuestra fe con todos los hombres y mujeres de hoy».

El primero de los grupos pudo participar en la santa misa, en el interior de la basílica, a las 11 de la mañana; mientras que el segundo lo hizo poco después de las 12 del mediodía. Las dos celebraciones fueron presididas por el Sr. Arzobispo quien en su homilía quiso manifestar su alegría por poder estar en Guadalupe celebrando el fin del curso pastoral en este Año Jubilar.

Don Francisco recordó que la Virgen nos convoca a todos. Se refirió también, al concluir el año dedicado a los laicos, a la corresponsabilidad de todos, pues en la Iglesia no sobra nadie. Además, en la víspera de Pentecostés, el Sr. Arzobispo se preguntaba a dónde nos con-

duce el Espíritu Santo, para responder afirmando que al desierto y a la oración.

Pero, añadió, el Espíritu Santo también nos lleva a los pobres, a evangelizar a los enfermos y, por último, nos conduce al cenáculo, a la comunión con la Iglesia que sale a los caminos, como la Virgen María.

Los caminos a Guadalupe

Tras la santa misa se recordó ante los peregrinos la historia de la villa de Guadalupe y se les informó sobre los caminos que conducen hasta ella, así como sobre la obra social fruto de este Año Jubilar, que será la colaboración con la ONG «ASDIVI», para la puesta en marcha de una lavandería industrial en la localidad de Alía y que dará servicio a los pueblos de las comarcas de las Villuercas, Jara e Ibore, y también la construcción de una capilla a la Virgen de Guadalupe en el Campo de Pastores, en Belén.

Por la tarde, en el patio del peregrino del monasterio, tenía lugar la Asamblea final de la fase diocesana del Sínodo de los Obispos. En el acto fue presentada la síntesis de los trabajos de los 300 grupos sinodales en nuestra archidiócesis de Toledo, cuyo resumen publicamos en estas páginas. Después hubo



un tiempo para la expresión de la fe a través de diversos testimonios, entre ellos los de un joven, un matrimonio y una religiosa. También intervinieron los danzantes del Santísimo Cristo de la Viga, de Villacañas, los danzantes de la Virgen de la Natividad, de Méntrida, y el Estudio de danza Trinidad Giles interpretó una danza en honor a la Virgen, finalizando unos cantos populares extremeños.

Con el rezo de las primeras Vísperas de Pentecostés concluían los actos de la jornada en la villa extremeña.



El Sr. Arzobispo recibía a los peregrinos a su llegada a Guadalupe.

Los peregrinos se dirigen a la basílica para entrar por la puerta santa. En la foto de arriba, el Sr. Arzobispo durante la homilía de la Santa Misa. Y, a la derecha, un grupo de familias participantes en la peregrinación.



Dificultades y esperanzas tras la fase diocesana del Sínodo

Después de nuestra participación como Archidiócesis de Toledo en la fase de preparación del Sínodo de los Obispos, podríamos decir que el impacto que ha tenido en nuestra Iglesia ha sido muy positivo.

El proceso no ha estado exento de dificultades: no hemos llegado con carácter general a quienes no participan activamente de la vida de la Iglesia; la implicación de los jóvenes ha sido más bien baja, aunque se les ha tenido presentes y se ha querido contar con ellos; ni siquiera esta oportunidad nos ha permitido en algunos casos recuperar grupos que estaban en marcha antes de la pandemia. Junto con ello, se puede observar cómo la participación ha disminuido progresivamente a lo largo del proceso.

No obstante lo anterior, ha de señalarse que la experiencia ha sido valorada muy positivamente por quienes han participado activamente en ella. Aunque se considera que es pronto aún para determinar con precisión el impacto del proceso en nuestras comunidades, sí puede detectarse, sobre todo en los fieles laicos, una patente ilusión por abrir espacios de sinodalidad, por sentirse escuchados por la Iglesia, por poder contribuir a su edificación.

Este proceso nos ha sacado de nuestra comodidad, ha supuesto un impulso para conocer otras realidades presentes en nuestras parroquias y ha implicado a personas que, aunque viven su fe, no están habituadas a este tipo de encuentros compartidos. En definitiva, podemos afirmar que, allí donde se ha trabajado, está dando frutos; no en vano, la inmensa mayoría de los grupos pone de manifiesto el bien personal y comunitario que han supuesto estos encuentros sinodales y la necesidad de que continúen en el futuro.

Más en concreto, resulta preciso reflexionar pausadamente sobre tres aspectos fundamentales: cómo presentamos las tres formas de vivir la llamada universal a la santidad y, en concreto, la vocación laical; cómo nos formamos en nuestra fe y administramos y vivimos los sacramentos; y cómo enfrentamos la presencia en el mundo, particularmente ante los temas más candentes o que precisan de una respuesta a la luz de la fe.

Gran parte de nuestras carencias están directamente relacionadas con la falta de comprensión en su integridad de lo que significa ser cristiano, discípulo de Cristo, y la no asunción de la responsabilidad que de ello se deriva. Nos preocupa la falta de vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa; también, des-

de otra perspectiva, que los fieles laicos vivan su llamada a la santidad de forma pasiva. Hemos de iniciar procesos para dar respuesta a estas necesidades.

Junto con ello, hemos de afrontar otra realidad: la autorreferencialidad a nivel de grupo y de parroquia. Se ha valorado muy positivamente la participación en grupo en la fase diocesana del sínodo por el hecho de dialogar, intercambiar experiencias, puntos de vista, vivencias. Compartir la fe en pequeña comunidad enriquece. Sin embargo, nos cuesta abrir esos grupos –y la comunidad parroquial en general– a nuevos miembros, pensar y vivir la comunidad no para nosotros mismos, sino para quienes no forman parte de ella. Abrir y abrirnos a los demás es necesario.

A nivel diocesano el proceso tendrá continuidad de dos formas: de un lado, por medio del sínodo diocesano que dará comienzo en el año 2024 y para el que nos estamos preparando con una propuesta pastoral presinodal que nos está llevando a reflexionar sobre las tres vocaciones: vocación sacerdotal, vocación a la vida religiosa y vocación laical; de otro, asumiendo la propuesta de la Conferencia Episcopal Española para trabajar el poscongreso de Laicos.

A nivel de Iglesia universal estaremos atentos a las propuestas que lleguen desde el Sínodo de los Obispos y el proceso abierto con motivo del mismo. Más allá de ello, sin embargo, resulta evidente que abordar algunas de las carencias detectadas e incorporadas a esta síntesis excede del ámbito parroquial y diocesano y exige un ejercicio de discernimiento de toda la Iglesia no limitado a cómo participamos, sino a cómo somos Iglesia cada uno de los bautizados.

En las parroquias, más allá de las propuestas diocesanas, también se están valorando pasos concretos para aprovechar las inercias y sinergias generadas en una doble línea: creación y potenciación de los órganos sinodales (en particular, de los Consejos Parroquiales) y apertura de procesos formativos que impliquen a todos los grupos de forma compartida.

A la vez que manifestamos, junto con nuestros Pastores, nuestro compromiso por dar respuesta a los retos que nos ha permitido vislumbrar el Espíritu, pedimos al Señor luz para cumplir su voluntad.



Presentada, en Sevilla y Córdoba, la credencial del peregrino a Guadalupe

Los caminos recogidos en la credencial suman 3.000 kilómetros e integran pueblos de Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía

La «Casa de Extremadura» de la capital andaluza acogía la presentación de la credencial del peregrino el pasado 30 de mayo. En el acto participaban el provicario general de la archidiócesis de Toledo, don Raúl Muelas, y el delegado diocesano para el Cuidado de la Creación, don Javier Gómez-Elvira. La presentación del acto la realizó el hermano mayor de la franciscana hermandad de Ntra. Sra. de Guadalupe, don Juan García.

Don Raúl Muelas explicaba a todos los presentes el objetivo de la credencial oficial del peregrino al real monasterio de Guadalupe: certificar el recorrido, a través de los diferentes itinerarios, para llegar ante la imagen de la «Morenita de las Villuercas». La credencial ha sido preparada, conjuntamente, por la archidiócesis de Toledo y el monasterio de la Puebla de Guadalupe.

La credencial se puede adquirir en el monasterio y en las sedes de los arzobispados de Toledo y de Mérida-Badajoz, y en los obispados de Coria-Cáceres, Plasencia, Sevilla y Córdoba. Igualmente, los peregrinos pueden descargar el documento en formato PDF a través de la web del jubileo guadalupense.

Dos rutas de peregrinación

El coordinador del equipo de trabajo de la archidiócesis de Toledo para revitalizar las rutas de peregrinación a Guadalupe, Gómez-Elvira, expuso la singularidad de la capital hispanense, desde donde parten dos rutas de peregrinación hacia Guadalupe.

Estos dos caminos históricos son la Vía de la Plata y el Camino Real de Sevilla. El primero de ellos coincide con tramos de la vía que lleva a Santiago de Compostela, y atraviesa las localidades de Guillena, Castilblanco de los Arroyos, Almadén de la Plata, Monasterio, Fuente de Cantos, Zafra, Villafranca de los Barros, Torremejía y Mérida.

Por su parte, el camino Real de Sevilla llega al santuario mariano de Guadalupe pasando por Brenes, Villanueva del Río y Minas, El Pedroso, Cazalla de la Sierra, Alanís, Malcocinado, Azuaga, Peraleda del Zaucejo, Zalamea de la Serena, Campanario, Orellana la Vieja, Madrigalejo, y Logrosán.

Presentación en Córdoba

El día siguiente, la sala de prensa del obispado cordobés fue el escenario de la presentación de la credencial. Gómez-Elvira, al igual que hiciera en Sevilla,



explicaba el itinerario de los 23 caminos, señalando que en la próxima edición de la credencial se implementarán otras rutas como la del conocido como «camino cordobés», tan vinculado a la peregrinación que los jóvenes de la diócesis andaluza realizan anualmente hasta la Puebla de Guadalupe.

Durante el acto se expuso, igualmente, la obra social del jubileo. La primera de las propuestas de la obra social del año santo guadalupense es la creación de una lavandería industrial que prestará servicio a particulares, hoteles y casas rurales, principalmente de la zona de los Ibores, la Jara y las Villuercas. La puesta en mar-

cha de esta realidad, situada en el municipio de Alía, generará la creación de empleo, «ayudando así a personas con riesgo de exclusión laboral, especialmente a mujeres y a personas con discapacidad» subrayó el provicario general de Toledo.

La segunda de las propuestas de la obra social del jubileo guadalupense es la construcción de una capilla, que llevará el título de Ntra. Sra. de Guadalupe, en la localidad de Beit Sahour, en Tierra Santa, al este de la ciudad de Belén, donde el 80% de la población es cristiana.

La capilla será construida en el conocido como «Campo de los Pastores» perteneciente a la Custodia Franciscana de Tierra Santa. Don Raúl Muelas abundaba que se trata de un «punto geográfico privilegiado desde donde se difundirá la devoción a la Virgen de Guadalupe, precisamente por ser un lugar de esperanza, donde nació el Salvador».

Por otro lado, Muelas animó a la promoción de la población cristiana, presente en Tierra Santa y quiso recordar que «daríamos trabajo a muchos cristianos en Tierra Santa que están pasando por dificultades desde hace años y que, como consecuencia, están abandonando este lugar tan significativo para los cristianos de todo el mundo».





REUNIÓN DE CÁRITAS REGIONAL DE CASTILLA-LA MANCHA

Albacete acogerá el encuentro regional de voluntarios de Cáritas

El número de voluntarios ha descendido a causa de la pandemia

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, recibió el pasado 27 de mayo, a la presidenta de esta Cáritas, Mónica Moreno, que estuvo acompañada por el coordinador regional, Amador Casquero. En la reunión don Francisco Cerro agradeció el trabajo de todos los agentes de las Cáritas en el ámbito de nuestra región, trabajando desde la alegría y la esperanza con los más empobrecidos.

Entre los temas tratados se constató la preocupación por las personas voluntarias, que en los últimos dos años, debido a

la emergencia coronavirus, ha descendido significativamente en las cinco diócesis que integran la Provincia Eclesiástica, que preocupa tanto a sus obispos como a los agentes de Cáritas. En este sentido, don Francisco animó a seguir preparando actividades que motiven y entusiasmen a los voluntarios y otras personas, con el fin de que conozcan el trabajo de Cáritas con los más empobrecidos y se animen a incorporarse en esta gran labor.

Una de las actividades para potenciar este ánimo y compro-

miso de los voluntarios será el VI Encuentro Regional de Voluntariado que tendrá lugar el día 9 de octubre en Albacete, y en el que ya se está trabajando con mucha ilusión.

La presidenta de Cáritas Regional de Castilla-La Mancha, dio las gracias a don Francisco por su acompañamiento y por su cercanía a los agentes de las cinco Cáritas Diocesanas que conforman nuestra Cáritas Regional, y anunció que a mediados de junio tendrá lugar la Asamblea Regional de Directivos de Cáritas.

VII Curso de verano del grupo POLIS

El grupo Polis y la delegación diocesana de Apostolado Secular han organizado un curso de verano para los próximos días 1 y 2 de julio en el Seminario Menor de Toledo, en el que se abordará la presencia de la vida pública de los cristianos.

Con este curso de verano «se trata de ayudar a la puesta en marcha de las propuestas, en torno a los cuatro itinerarios del Congreso de Laicos, celebrado en febrero de 2020: primer anuncio, acompañamiento, procesos formativos y presencia en la vida pública».

Todos los ponentes son laicos que aportarán testimonios, reflexión, motivaciones y propuestas. Jaime Vives, en la tarde del día 1 de julio, hablará sobre «Activismo cristiano en serio... y con gracia». El día 2, Pablo J. Ginés dirigirá una conferencia-coloquio titulada «Cristianos, ¡asociaos!» El profesor de antropología filosófica de la universidad CEU-Cardenal Herrera de Valencia, Higinio Marín, hablará sobre «Surgimiento y declive de la idea de libertad en Europa».

En la tarde de ese mismo día la última de las ponencias estará a cargo de Irene Martín y Juan Álvarez, que hablarán sobre el tema: «De la contemplación de la Belleza, al servicio al mundo».



X Guillermo, X ti, X tantos

Marca la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta.

DESCUBRE MÁS HISTORIAS DE PERSONAS AYUDADAS POR LA IGLESIA EN [PORTANTOS.ES](https://portantos.es)





44 jóvenes y adultos reciben la Confirmación

El Obispo auxiliar, don Francisco César García Magán presidió la santa misa en la catedral primada, en la tarde del pasado 15 de mayo, en la que administró el sacramento de la confirmación a 44 jóvenes y adultos de las parroquias de La Mata, Piedraescrita, Pelahustán, On-

tígola, Carmena, Fuensalida, Magán, así como de san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús, de Toledo. Don Francisco César animó a los confirmandos a «ser testigos de la fe» en los ámbitos propios de su vida cotidiana, tanto familiares como profesionales.



Visita pastoral en Zarza Capilla

El Sr. Arzobispo continúa durante este mes de junio realizando la visita pastoral a los arciprestazgos de nuestra archidiócesis en Extremadura. Tras la visita realizada durante el mes de mayo a las parroquias que integran el arciprestazgo de Guadalupe, ha continuado visi-

tando las del arciprestazgo de Puebla de Alcocer. En la imagen, un momento de la visita a una empresa de confección en la parroquia de Zarza Capilla, donde el pasado 3 de junio mantuvo un encuentro con las trabajadoras y pudo conocer el trabajo que realizan.

Los sacerdotes visitan «Madre de la Esperanza»

El pasado miércoles, 25 de mayo, los sacerdotes del arciprestazgo de Talavera de la Reina celebraron, de forma extraordinaria, su reunión pastoral mensual en el Centro diocesano de Madre de la Esperanza. Tras ella, don Felipe García, director general de la Fundación invitó a los sacerdotes para que conocieran el trabajo que allí se realiza con las personas con discapacidad. Los sacerdotes

pudieron conocer de primera mano todo lo que allí se realiza (en el campo educativo como en el laboral), así como las instalaciones del centro..

La Fundación Madre de la Esperanza de Talavera de la Reina es una opción que la Iglesia de Toledo ha hecho, por acompañar a las personas con discapacidad intelectual, en todas las etapas de su vida, y a sus familias, desde el año 1973.





FUE ERIGIDA POR EL CARDENAL LUIS DE BORBÓN EN 29 DE MAYO DE 1822

Bicentenario de la Hermandad de la Virgen de las Angustias, en Mocejón

La Hermandad, en estos dos siglos de andadura, ha crecido en número de hermanos y ha hecho crecer la devoción a María Santísima de las Angustias.

El pasado 29 de mayo la plaza de Vera Cruz de Mocejón se convertía en una «majestuosa catedral» acogía la celebración del bicentenario de la hermandad de Ntra. Señora de las Angustias, patrona de localidad. Con esta descripción tan elocuente del lugar que acogía a mocejoneros y visitantes, comenzaba su homilía el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, que presidía la Santa Misa de acción de gracias por estos doscientos años de andadura de la Hermandad de Angustias.

Fue el 29 de mayo de 1822 cuando el entonces cardenal de Toledo y primado de España, don Luis de Borbón, aprobó e instituyó esta hermandad de Nuestra señora de la Angustias, patrona de este pueblo, muy cercano a la ciudad de Toledo. Desde entonces la hermandad, en estos dos siglos de andadura, ha crecido en número de hermanos y ha hecho crecer la devoción a María Santísima de las Angustias, que en su dolor a recoge entre sus brazos a su

hijo muerto después de ser descolgado de la cruz.

“Un amor de madre es el que nunca se duda, y los mocejoneros nunca pueden dudar del amor de su madre patrona”, indicó en su homilía el Sr. Arzobispo. En la misa de acción de gracias acompañaron don Francisco el párroco de la localidad y su vicario parroquial, sacerdotes que han regido la parroquia en los últimos años y sacerdotes de pueblos vecinos e hijos del pueblo.

Nuevos estatutos

En la acción de gracias de la misa el hermano mayor y la nueva junta rectora juraron su cargo ante el Sr. Arzobispo, ya que el pasado día 17 de mayo fueron aprobados los nuevos estatutos de la Hermandad y la nueva junta rectora. Además, no quisieron perderse la oportunidad de dar gracias a Dios y a la Virgen en este bicentenario el elenco grande de hermandades y cofradías del pueblo, en la que sobresale la hermandad de

la Virgen del Carmen de Mocejón, cuya imagen será coronada canónicamente el próximo año.

Junto con las del pueblo de Mocejón se contó con la presencia de las juntas rectoras de diversas hermandades y cofradías: la Virgen del sagrario, patrona de Toledo, la Virgen de las Angustias de Toledo y Villaseca de la Sagra, la Virgen del Rosario de Olías del Rey, la Virgen de la Merced y Santa Bárbara de Villaluenga de la Sagra, la Purísima de Magán, la Virgen del Carmen de Cobeja y el Santísimo Cristo de la Sala, del vecino pueblo de Bargas.

Terminada la santa misa de acción de gracias, tuvo lugar la solemne procesión extraordinaria, que también fue presidida por el Sr. Arzobispo, con la bella imagen de Ntra. Señora de las Angustias, y cortejada por todos los estandartes de las hermandades y cofradías. Terminando el día con un ágape fraterno en que pudimos compartir con vecinos y visitantes la alegría por el bicentenario celebrado.



La Divina Misericordia en Talavera de la Reina

San Juan Pablo II fue el gran difusor del apostolado de la Divina Misericordia, tras beatificar (1993) y canonizar (2000) a santa Faustina Kowalska e instaurar la fiesta de la Divina Misericordia en el segundo domingo de Pascua.

Meses después de la muerte del papa polaco, el 2 de abril de 2005, comenzó el Apostolado de la Divina Misericordia en la Ciudad de la Cerámica. Primero, en la iglesia conventual de las MM. Bernardas (2005-2006).

De allí pasó a la parroquia de Santa Teresa de Calcuta (curso 2006-2007 hasta la actualidad). Poco a poco se han ido sumando más lugares: en 2014, el Sagrado Corazón; en 2019, las MM. Carmelitas; en 2021, San Andrés. Y la última, en esta Pascua de 2022 la parroquia de Ntra. Sra. del Carmen.

Se ha publicado y distribuido un cartel para dar a conocer a los fieles los lugares donde pueden participar de este apostolado. Así como para animar a otras parroquias en Talavera y en la archidiócesis.

NUESTROS MÁRTIRES

Los mártires de Huéscar y Cazorla (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El próximo sábado 18 de junio, en la catedral de Sevilla, subirán a los altares 27 dominicos que fueron asesinados a causa de su fe, entre el verano del año 1936 y comienzos de 1937. Entre estos 27 mártires se encuentran una religiosa dominica, sor Ascensión de San José.

Ascensión Sánchez Romero nació el 9 de mayo de 1861 y fue bautizada el día 12, en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Huéscar, perteneciente entonces al arzobispado de Toledo y provincia de Granada. Recibió el nombre de Isabel Ascensión. Sus padres se llamaron Andrés y Josefa. Andrés procedía de Chirivel (Almería) y Josefa de Oria (Almería). Poseían una casa de campo o «cortijo», entre las poblaciones de Huéscar y Orce (Granada). Se trataba de una familia de labradores acomodados, muy buenos cristianos, que dieron a sus ocho hijos, tres varones y cinco mujeres, una esmerada educación, especialmente religiosa. La beata fue la penúltima de todos ellos. Al medio año de recibir el bautismo recibió, asimismo, la confirmación el 11 de noviembre de 1861, en la iglesia parroquial de Santa María, en la villa de Orce (Granada).

Pudo empezar su noviciado en el convento dominicano de Huéscar hacia mayo de 1884, en cuyo mes cumplía 23 años de edad. Desde la toma de hábito, a sus nombres de bautismo Isabel Ascensión, añadió el de «San José». De este modo se escribirá su nombre en lo sucesivo, aunque fa-

miliarmente y, para abreviar, la llamaron corrientemente «Sor San José». Las hermanas de obediencia, como era el caso de la nueva beata, en lugar del Oficio divino, debían saber aquello que tenían que recitar. Todas tenían que aprender algún tipo de trabajo y ocuparse en él. Profesó a principios de octubre de 1885.

Para historiar la vida de Sor Isabel Ascensión de San José en el convento, la fuente de que se dispone es una «biografía» de sor Concepción Martínez Navas. Afirma que ingresó y vivió como «religiosa de obediencia». Esto significaba que no seguía en todo a la comunidad, es decir, en lo referente a toda la celebración coral. Fue servicial para con todas, amable, paciente, equilibrada, juvenil, humilde, sufrida, solidaria, muy sencilla, muy alegre y amena. Le gustaba estar con las jóvenes, su vida entera se fue desenvolviendo en un ambiente de sencillez infantil e inocencia que encantaba a todas. Nunca cansaba su presencia y compañía. No se hacía pesada; por el contrario, si no estaba ella la echaban de menos.



Jornada sobre los Oratorios de Niños Pequeños

El próximo 25 de junio, la Delegación de Catequesis organiza una nueva «Jornada de Profundización en los Oratorios de Niños Pequeños» que se celebrará entre las 10:30 y las 18:30 h. en el colegio Virgen de la Caridad, de Illescas.

Se prevé la asistencia de unas 100 personas, entre sacerdotes, religiosas, seminaristas, catequistas, docentes e, incluso, algún padre o madre, de entre los más de 300 que han recibido la formación inicial en los cursos organizados por esta delegación diocesana.

El delegado diocesano, don Juan José López Fabuel, ha explicado que «tras varios años organizando y celebrando Jornadas de Iniciación, por fin podemos atender las demandas de todos aquellos que han recibido la formación inicial y deseaban tener un tiempo de profundización con el P. Gonzalo Carbó, fundador e iniciador de los oratorios».

EN EUROCAJA RURAL NO TE MANDAMOS AL CAJERO

